



La Revolución sale a escena

POR MÓNICA BARRÓN ECHAURI *
 comunidad@nuevoexcelsior.com.mx

El siglo XX marcó el inicio de grandes cambios en México, no sólo desde el punto de vista político y social, también en el ámbito escénico. Se anunciaba ya el surgimiento de un nuevo rostro nacional, una nueva manera de ver al mexicano.

Nacía un género que con el tiempo se convirtió en el encargado de mostrar, de manera muy peculiar, el desarrollo de los acontecimientos que tuvieron lugar en 1910: el teatro de género chico o teatro de revista, con el que la Revolución salía a escena. También floreció un círculo crítico informativo de un México donde languidecía el porfiriato, un espectáculo al que la clase media tenía acceso y en el que podía estar al tanto de hechos y opiniones, puesto que la mayor parte de sus autores no eran dramaturgos sino periodistas.

Podemos recorrer los principales acontecimientos que tuvieron lugar en México entre la caída del porfiriato y el fin de la Revolución. Cada revista ofrece una postal que narra lo que ocurre y que dota también de una iconografía alternativa a las imágenes de los caudillos, los trenes y las tropas.

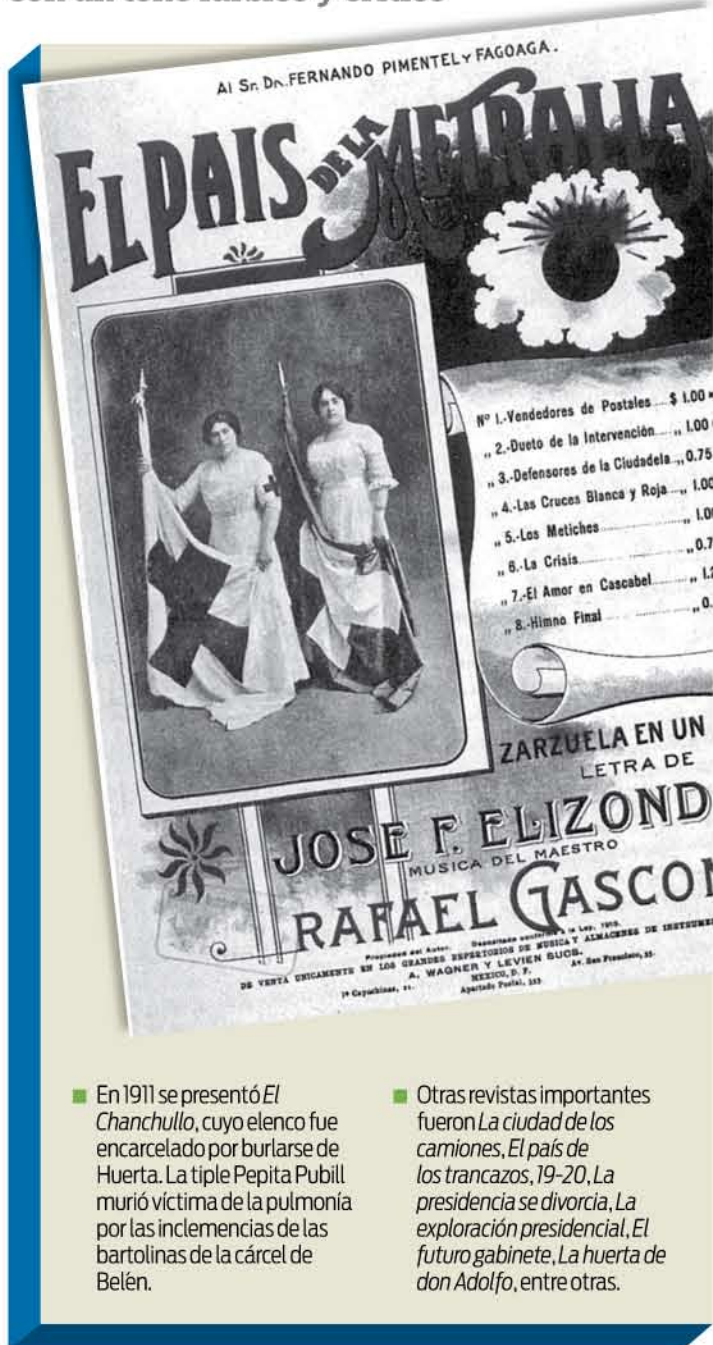
En 1904 se estrenó la zarzuela *Chin-Chun-Chan*, considerada como el primer retrato fiel de la cultura popular mexicana porque incluyó en su libreto expresiones de la calle y porque recreaba tipos populares de existencia secular.

En 1910 se presentaron las revistas *El pájaro azul*, donde se aborda de manera incipiente el tema del reparto agrario, además de que fue la primera revista que habló mal del gobierno de Porfirio Díaz, y *El futuro funcionario*, juguete cómico acerca de un hombre político y las fantasías de poder que anhela realizar si uno de los candidatos, de los que el burócrata se dice partidario, llegara a ocupar la vicepresidencia.

En 1912 se estrenó *El terrible Zapata*, una obra que parodiaba y criticaba duramente las corruptelas del ejército zapatista, calificando de vándalo y bandido al caudillo del sur en su propia cara, pues el mismo día del estreno, en el transcurso de la revista, los zapatistas irrumpieron en el teatro y amenazaron de muerte a todos.

José F. Elizondo es autor de *El país de la metralla*, que se estrenó el 10 de mayo de 1913, apenas dos meses y 18 días después de la Decena Trágica y del asesinato de Francisco I. Madero. Es-

A través del teatro de revista, la clase media tuvo acceso, a 30 centavos por función, a la reflexión de los hechos ocurridos entre la caída del porfiriato y el fin de la revuelta, con un tono fársico y crítico



■ En 1911 se presentó *El Chanchullo*, cuyo elenco fue encarcelado por burlarse de Huerta. La tiple Pepita Pubill murió víctima de la pulmonía por las inclemencias de las bartolinas de la cárcel de Belén.

■ Otras revistas importantes fueron *La ciudad de los camiones*, *El país de los trancazos*, 19-20, *La presidencia se divorcia*, *La exploración presidencial*, *El futuro gabinete*, *La huerta de don Adolfo*, entre otras.

Foto: Cortesía INEHRM

ta revista tuvo la peculiaridad – y el mal tino – de convertirse en la obra más representativa de la dictadura militar de Victoriano Huerta. En ella se criticaba ferrozmente a los revolucionarios maderistas, y esto le costó a su autor el primer exilio y al músico de la obra, la vida, pues fue perseguido hasta su suicidio.

En 1916 se estrenó *El País de los cartones*, de Prida Santacilia, Ortega y Castro Padilla. En esta revista, parida por el caos económico que imperaba en el país, la estatua de Cristóbal Colón sirve como testigo de la confusión creada por la circulación de tanto papel moneda que un día valía y otro es puro cartón, y se critica duramente a los especuladores.

Fueron muchas las revistas que se presentaron durante el periodo en el que ocurrió la Revolución; de un sinnúmero de ellas apenas se tiene noticia, ya que los libretos fueron destruidos o se perdieron. Muchas otras quedaron como estribillos en el recuerdo colectivo. Con el fin de la Revolución, ese teatro frívolo, revolucionario y político languideció y fue desplazado poco a poco por la radio y el cine. El teatro de revista representó, sobre todas las cosas, la gran válvula de escape que permitió a la sociedad sortear a carcajadas los acontecimientos revolucionarios y entenderlos a 30 centavos la tanda y en dos tandas por un boleto.

* INVESTIGADORA DEL INEHRM